

Malos tiempos para la lírica.

Eudoxia Gay Pamos

“*Malos tiempos para la lírica*”. Me suena en la cabeza, inevitablemente, cada vez que intento iniciar este editorial. *Golpes bajos*, con su aspecto siniestro en los duros años 80. Por entonces también había un gran número de frentes abiertos, el más importante, la construcción de la democracia. La AEN hacia su trabajo, implicándose en las diferentes reformas que iban surgiendo en cada comunidad autónoma, transformando la asistencia psiquiátrica en el modelo de atención comunitaria, tejiendo red, transformando las distintas disciplinas que componen la salud mental y el estatus del enfermo mental en ciudadanos de pleno derecho.

¿Quién nos iba a decir que treinta años después nuestra tarea más apremiante iba a consistir en impedir que se desmonte todo el trabajo hecho?

Apenas conseguido que la salud mental se integre en los servicios sanitarios del país, saliendo de su marginación secular, la situación socioeconómica actual en España y en el conjunto de Europa pone en peligro lo logrado en este ámbito tan vulnerable, por la población que atiende y la inestabilidad de su estructura.

La merma de recursos o la transferencia de la gestión de servicios a manos privadas rompen con el proceso iniciado hace años en la mayoría de las Comunidades Autónomas. No es excesivo pensar que nos encontramos ante un cambio de modelo de salud. O lo que es lo mismo, a un cambio de modelo social.

A los recortes en sanidad hay que añadir los que están afectando al ámbito socio-sanitario con la paralización sine día de nuevos dispositivos, no renovación o reducción del presupuesto para los conciertos vigentes que están ocasionando un aumento de las listas de espera, una peor calidad de la atención y, en muchos casos, deja sin esta prestación a muchas personas con trastornos mentales graves.

Pero además, La crisis económica actual pone al sistema sanitario público ante el reto de dar respuesta a un aumento creciente de la demanda asistencial, sobre todo en la atención primaria y en el crecimiento del sufrimiento mental, originada por la precariedad económica y la disminución de los recursos individuales de las personas para dar cobertura a sus necesidades básicas. “*Cuando estábamos a punto de aceptar que el capitalismo había encontrado mecanismos para amortiguar las diferencias sociales, la brecha de la desigualdad se agranda por momentos en una mezcla explosiva de consumo de lujo y pobreza galopante cuyos vientos barren cualquier atisbo de conformismo social*”, decía Concha Caballero en su columna de El País Andalucía de hace unos días, “*No es fácil levantarse por las*

mañanas y descubrir en los primeros titulares de la radio que una mano invisible ha pintado todo de negro, como en la canción de los Rolling Stones”.

En éste momento, nosotros, la nueva junta de la AEN, los que pensamos que nuestra tarea sería hacer la gran prosa de la Salud Mental tendremos que sacar los viejos instrumentos y hacer la lírica encubierta de los tiempos difíciles.

Nuestro programa que conocéis, está publicado en estas páginas, pretende articular las líneas estratégicas en torno al análisis de la situación pero son muchas más las fortalezas que poseemos que las amenazas que nos acosan.

El prestigio y la trayectoria de la AEN-PSM es una fortaleza inmaterial que nos aporta un importante conjunto de valores imprescindibles en estos momentos y que nos corresponde incrementar y proteger.

La multidisciplinaridad, el entramado asociativo, con secciones, asociaciones autonómicas, grupos de trabajo y un gran número de profesionales bien formados y con gran conciencia social trabajando en la red asistencial pública nos confiere una importante capacidad para intervenir.

Tal vez esta situación nos da la posibilidad de mejorar en una asignatura pendiente, la de construir vínculos con nuestros aliados naturales: las asociaciones del entorno asistencial, disciplinario e ideológico y con las de personas y familiares que padecen trastornos mentales graves. Puede que como en los años 80, si ofrecemos a los profesionales jóvenes el escenario adecuado, sumen su energía y sus aspiraciones a las nuestras para salir del blanco y negro actual.

Nuestras propuestas en el ámbito de la Salud mental se centran en mejorar y actualizar el modelo comunitario, impidiendo el retroceso en los recursos y en la cartera de servicios, es más, mejorándolos mediante los bancos de buenas prácticas y la aplicación de guías clínicas y procesos asistenciales. Mantener y mejorar el observatorio de salud mental y ampliarlo al cumplimiento de la Ley de dependencia en las distintas autonomías, etc.

En el ámbito asociativo confiamos en incrementar el número de socios sobre todo jóvenes y profesionales de nuevas disciplinas, incrementar los grupos de trabajo, favorecer la participación y la democracia interna, mejorando los estatutos y poniendo el énfasis en las diferentes asambleas, órganos decisivos siempre en nuestra Asociación pero tal vez poco resonantes en los últimos tiempos.

En el ámbito social como ya he dicho trazaremos una política de alianzas con todas aquellas organizaciones que persigan objetivos semejantes en beneficio de la salud mental de los ciudadanos. En especial con: FEARP, FEAFES y otros movimientos asociativos de usuarios y familiares. El Foro de Salud mental que hemos promovido trata de ser el instrumento con el que pretendemos llevar a la práctica las acciones que modifiquen la oscura realidad actual.

En el ámbito de la formación, articularemos nuestra propuesta en dos líneas estratégicas fundamentalmente: la primera línea estratégica se ocupa de la formación de los profesionales MIR, PIR y EIR a través de la participación de miembros de la AEN en las tres comisiones nacionales, trabajaremos para lograr el cumplimiento de los programas de formación, el mantenimiento del número de un número de plazas de residentes acorde con las necesidades de la población y atrayendo a los jóvenes profesionales a las juntas de gobierno y a la participación en la vida asociativa.

La segunda línea estratégica debe articularse en la que debe ser el corazón de nuestra asociación: mejorar el conocimiento y la producción científica e investigadora de los profesionales de salud mental. El elemento clave de la acción en este ámbito es la Escuela de Salud Mental de la AEN (ESMAEN). La ESMAEN se considera como un proyecto colectivo de la asociación que tiene un carácter continuado y que todas las Juntas contribuyen a enriquecer. La nuestra es una asociación científica que colabora en la creación y difusión de los conocimientos que sustentan la práctica con una perspectiva integradora y no reduccionista.

Mención especial merece en este sentido de la creación y difusión del conocimiento La actividad editorial de la AEN tanto en la edición de la revista como en las colecciones que edita regularmente. Sin duda uno de nuestros mejores logros y formaran parte del legado que hemos recibido y debemos incrementar.

Están lloviendo piedras, como relata Ken Loach en su película sobre el tatcherismo de los años 90. Son malos tiempos para la lírica, pero nunca faltaron los poetas, y menos entre nosotros.